



resortes teatrales de buena...

La comedia en dos actos Calvo y...

Corona estuvo bastante aceptable...

Terminó la función con el satírico...

El próximo martes tendrá lugar la...

Hoy se verificarán dos funciones...

Por la tarde se representarán...

Sección de noticias

Hemos oído que entre algunos li...

berales de esta población corre como...

¡Cuidado que se necesita agudeza...

Hace días dimos cuenta de la confer...

En los billetes entre Bayona é...

El comercio de paraguas y sombrillas...

En Barcelona se ha incendiado el...

El aspecto del edificio era imponente...

Nos ha parecido muy bien lo acordado...

hecho nada y los vecinos de la su...

Continúa el temporal de nubes y...

En Mayo próximo se inaugurará en...

El viernes se verificó la elección...

En la estación telegráfica de Santo...

Se ha prohibido la importación de...

Parece ser han desaparecido los...

De nuevo ha declarado el Tribunal...

Habiendo declarado el señor Sa...

En el partidario del proyecto fi...

En el B lsin del viernes, se es...

Por el rectorado del distrito han si...

Ha sido nombrado maestro de la...

Por la guardia civil del puesto de...

Con verdadero dolor hemos sabido...

En el gabinete de operaciones den...

Café del Siglo.—Gran velada...

CAFÉ COLON.—En la velada musical...

A las Señoras

Ha llegado a esta capital el represen...

MIGATO

Hasta a mí mismo morrongo un...

Buen remedio

Ni aquí ni en Pau ni en Barasta...

que el quicio. el estrado... esta armoniosa... entusiasmado... escucha ruborosa... Si—la dice—tiempo ha... que la adoro con pasión... y doquiera que usted vá, mi pensamiento allí está y allí está mi corazón... De amores mi alma novicia guarda su imagen, señora, y á dudar siempre propicia ya es tormento ya es delicia esa imagen tentadora... Sufrí y gozo al contemplar de esos ojos los destellos, deslumbrantes al mirar que es difícil encontrar ojos mas bellos que ellos... ¡Ah! mi pecho desfallece ante una duda tan ruda, y tal mi tormento crece, que preferible parece el desengaño á la duda... Muévase pues mi quebranto mire mi sufrir eterno y siendo mi solo encanto al que la ama tanto y tanto no le arroje en el infierno... Dé á mis tormentos consuelo, mitigue al fin mi dolor realizando mi anhelo... y eléveme usted al cielo con una frase de amor... Ella con gozo sincero escuchó la confesión del apuesto caballero y exclamó: También le quiero! ¡Es suyo mi corazón! Y cuando ya separado encontré, de ella, él, recordando lo pasado diz que dijo entusiasmado aquel amante doncel; —Segun la gente me indica esto de perilla viene, pues es la chica muy rica. Mientras pensaba la chica: —Es muy rico, me conviene. Emilio Perez Noguera.

Apuntes al vuelo.

Teatro.

Con una regular concurrencia, en la que predominaba el elemento doméstico é infantil, se celebró en la tarde del viernes la anunciada función de teatro, cuyo programa estaba constituido por el celebrado proverbio de don Manuel Tamayo Del dicho al hecho y la graciosísima comedia de Ricardo Monasterio que lleva por título El Celoso. Nada diremos de ambas obras por ser bastante conocidas de nuestro público, y por habernos ocupado de ellas con bastante detenimiento en nuestra última crónica. Por lo que se refiere á la interpretación, esta resultó aceptable en conjunto, desempeñando sus papeles con suma discreción y naturalidad la Sra. Pastor y los Sres. Soriano y Cabarro que hizo como de costumbre las delicias del público con sus graciosas ocurrencias y modo especial de decir. El Sr. Chaves aunque no bien del todo, estuvo algo menos afectado que otras veces. Por la noche tuvimos Vital Aza á todo pasto, y con esto basta para comprender que la concurrencia (bastante numerosa) no cesará de reír en las tres horas que duró el espectáculo, pues en la conciencia de todos está la habilidad y gracia con que ma...

dieran ser desaprobadas por tí. Hay hademás un obstáculo. —Ya sabes que no conozco ninguno cuando se trata de tu felicidad. —Es pobre. —Razón de más para que le ame. Aquí hay trabajo para todos, y mi mesa puede mantener un hijo mas. Es joven, tendrá brazos, y tal vez tambien un oficio. —Es poeta. —No importa. Dile que venga á hablarme, y si es un joven honrado, te prometo, hija mía, hacer cuanto esté de mi parte para que seas dichosa. Nísida abrazó á su padre con efusión, y en todo el día, no cabía en sí de gozo, aguardando la noche con impaciencia, para dar al joven tan agradable noticia. Eligi de Brancalene la recibió con indiferencia, como es facil de conjeturar, importándole muy poco la magnanimidad de su suegro; pero consumado en el arte de seducir, fingió la mayor alegría. No olvidando el papel de estudiante fanático y poeta desmantelado, cayó de rodillas y declamó

una ferviente acción de gracias al astro de Venus. Dirigiéndose enseguida á la joven, añadió con voz mas tranquila, que iba á escribir enseguida á su padre, para que dentro de una semana viniera á pedirle en forma. —Hasta entonces pidió como una gracia no presentarse á Salomon, ni á ninguno otro de la isla, pretestando la vergüenza que le causaba su miserable vestido y asegurando á su prometida que su padre le llevaría un vestido nuevo para el día de la boda. IV. Mientras que la desgraciada marchaba hacia el abismo con una espantosa seguridad, Tréspolo siguiendo las órdenes de su amo, se había instalado en la isla, fingiéndose peregrino de Jerusalen. Desempeñaba perfectamente su papel pronunciando discursos henchidos de frases bíblicas, poniendo en práctica, en servicio del mal, sus antiguos aprendizajes de sacristan y distribu...

que he de hablar á su padre. La he hecho creer que partiré esta noche en busca de mis papeles. No podemos perder tiempo. Tú eres demasiado conocido en casa del pescador. Mezclarás este licor en el vino: tu vida me sale garante de que no emplearás mas que la dosis que les produzca un profundo sueño. Ténme prevenida para la noche una buena escala, y después irás á esperarme en la barca, donde encontrarás á Nunsu y á Bonarón. Ya has recibido mis órdenes, tu no me haces falta para el rapto; llevo conmigo mi puñal de campo Basso. —¡Pere monseñor! tartamudeó Tréspolo aterrado. —¡Basta de excusas! exclamó el príncipe dando una patada de coraje, ó por la muerte de mi padre te curaré de una vez todos tus escrúpulos. ¡Le volvió la espalda como el que está convencido de que se cumplirán exactamente sus órdenes. El desgraciado Tréspolo llenó puntualmente las instrucciones de su amo, el miedo era lo primero que se le pasaba. Aquella noche la cena del pescador fué muy triste, y el falso peregrino procuró en vano reanimarla por su ficticia alegría. A Nísida la tenia preocupada la partida de su



